

*Platerescas.*





### SIMBÓLICA

Las miradas de tus ojos  
Aureolados de antimonio,  
Aduermen como un narcótico.

Hablas de amor y parece  
Que su balada perene  
Canta sonora la fuente.

Mas si hablas de tristeza,  
En tu boca roja y trémula  
Como una herida sangrienta,

Finge tu fría palabra  
La congelación helada  
En las cariátides blancas.

En tus pupilas de ónix  
Do brilla un claro myosotis  
Flota tu triste neurosis.



Y huyes del mundo tedioso,  
En tus dedales de oro  
Bebiendo gotas de opio,

Quedando pálida y fría  
Sobre tu lecho, tendida  
Como la estatua en la cripta...

Oh! tu alma soñadora  
Y aquellas flores de sombra  
Que hay en tu carne nivosa!

Al surgir tu cuerpo ebúrneo  
Librado del torpe lujo,  
Diosa del enigma obscuro.

Dame el hatchís de tu seno!  
Libra tu pálido cuerpo,  
Abre la puerta del cielo!

Que no ha de cortar impío  
Tus amores de los míos  
El yatagán del Olvido.

Pues tu amor — cauterio ardiente —  
Llevaré en mi carne siempre  
Como un tatuaje indeleble.



### CANCIÓN DE LAS GEMAS

Yo adoro el diamante de luces reales!  
El que desbarata diáfanos cristales  
En el rizo rubio y en la trenza umbría;  
Príncipe nimbado de auroras triunfales  
Augusto monarca de la pedrería!

Yo adoro el granate que trágicamente  
Inflama en tu seno su cáliz ardiente,  
Gema de crueldades por tí preferida,  
Que es ascua, sangrando sobre de tu frente  
Y es en tu garganta luminosa herida.

Yo adoro el topacio de pálido effluvio!  
Tarde moribunda sobre algún Danubio;  
Silfo que á las rosas da un beso de oro  
Convertido en polen luminoso y rubio...  
Con sus flavas luces al topacio adoro!

Yo adoro tus luces, doliente amatista!  
Pupila llorosa que la pena atrista;  
Hiedra de los vagos parques otoñales...



¡ Oh mística gema del aurifabrista  
Que siembras de luces las capas pluviales !

Yo adoro tus ampos, celeste turquesa !  
Azul plenilunio que las ondas besa ;  
Myosotis regado con polvo de plata ;  
Lágrima de amores que alguna princesa  
Dejó entre las alas de la serenata !

¡ Yo adoro las luces de la pedrería  
Donde tembloroso se desmaya el día,  
Los ricos joyeles, los regios tesoros,  
El ópalo triste, la gema sombría  
Y el flavo topacio de pálidos oros !

## ENVÍO

Princesa : tú sabes que en ese tesoro  
Más que la esmeralda y el topacio de oro,  
Más que los diamantes y los negros cuarzos,  
Tus dulces miradas son las que yo adoro...  
¡ Báñame en la lumbre de tus ojos garzos !

1894.



## ADIÓS Á BOHEMIA

*« Au pays de l'amour misérable  
et splendide. »*

La negra gitana, la maga sombría,  
Polvoso y ajado su manto real,  
Cuando yo dejaba la ergástula impía  
Agresiva y hosca se alzó en el umbral.

Era una paloma y era una pantera,  
Miraba mi huída con negro furor,  
Y al par que brillaba su pupila fiera  
Temblaba en sus labios un beso de amor.

Mientras que á lo lejos Brumario leñaba  
Para las veladas de un Invierno atroz  
Me habló del pasado ; y á la vez cantaba  
La pasión, y el odio rugía en su voz.

Me habló del pasado, del sol que moría,  
Cuando al vernos juntos, con ritmo triunfal,



Cantaron al paso de tanta alegría  
Los genios del bosque su marcha nupcial;

La góndola negra y el lago de plata  
Por donde cruzamos temblando de amor,  
Dejando las notas de la serenata,  
Dejando una estela de lirios en flor ;

Las pálidas albas, tras de los excesos  
Profundos y ardientes, cuando la sentí  
Deshojando flores y sembrando besos  
Sobre de mi rostro, llegar hasta mí...

Todos los amores, todas las venturas,  
Con honda nostalgia su canto evocó !  
Mas cual los cipreses de las sepulturas  
Sobre aquel pasado mi olvido se alzo.

Sobre el cielo rosa del áureo paisaje  
Levantó su cono sombrío y fatal  
Y no conmovieron su duro follaje  
Las ondas de aquella brisa musical.

Quiso ella besarme y esquivé su halago ;  
Quiso detenerme, mas le dije : atrás !  
Sentí en el doliente crepúsculo vago  
Su triste partida ; y no la ví más...

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

¡ Tanhauser despierta ! La impura montaña  
De Venus, no arroja sus sombras en él,  
Un nimbo glorioso lo cerca y lo baña  
Y brota en sus sienes un verde laurel.

¡ Bohemia ! Ya dejo tus sitios fatales  
Ya no soy esclavo ; soy un paladín !...  
Ya tiende á lo lejos sus domos triunfales  
Y eleva las torres de sus catedrales  
Mi Ensueño en las sombras del negro confín !







## FUEGOS ARTIFICIALES

¡ Poetas y rimadores !  
Vuestro arte la turba iguala  
Á la explosión de colores,  
Á los súbitos fulgores  
De las luces de Bengala.

Ved: el castillo se inflama,  
Arde la pólvora, y luego  
Mágica borda y derrama,  
Con arabescos de llama,  
Ellorescencias de fuego.

Forman sus varios fulgores,  
En guirnaldas oscilantes,  
Búcaros de ardientes flores  
Con pétalos de colores  
Y cálices llameantes.

Después, en la noche oscura  
En diamantes transformada,

Tal parece que figura  
La oriental arquitectura  
De la Alhambra de Granada.

En estruendo fragoroso  
Rompe de pronto y estalla,  
Y un espejismo radioso  
Ilumina el cielo umbroso,  
Cuando el ruido se acalla.

Y se hunden los palacios  
De calados minaretes,  
De amatistas y topacios  
Cuando surcan los espacios  
Estallando los cohetes.

Y al mirarlos se diría,  
En prodigioso derroche,  
Ver caer la pedrería  
De una sultana judía  
Sobre el manto de la Noche.

Las chispas cruzan los velos  
De la tiniebla, y, ¡ cuán bellas  
Descienden en blandos vuelos  
Como pálidas estrellas  
Desprendidas de los cielos !

¡ Breve fantasmagoría !  
¡ Mágico y fugaz derroche,  
Tu esplendor murió en la umbría,



En la pavorosa y fría  
Inmensidad de la noche !

Con resplandores iguales  
Surgen, y con vida igual  
Esparcen breves raudales  
Los fuegos artificiales  
Del fósforo cerebral.....

¡Poetas y rimadores !  
Sin ver el fuego extinguido,  
Sembrad puñados de flores :  
Rimas de luz y colores  
En la Noche del Olvido !



### CREPÚSCULO DE ORO Y NEGRO

Un sol ígneo y dorado  
Muere en la tarde oscura ;  
En su seno enlutado  
Un topacio fulgura.....

Oh Véspero que brillas  
En las tardes umbrosas  
Sobre las amarillas  
Y tremulantes rosas !

Oh viento que en la bruna  
Noche alzas tu salmodia,  
Y rizas la laguna  
Donde tiembla la luna,  
Como hundida custodia !

Ave que de tus hondas  
Canciones el tesoro  
Viertes en dulce coro,  
Salpicando las frondas  
De arabescos de oro !



Derramad en su pecho  
Y en su pálida frente,  
La luminosa fuente,  
Todo el raudal deshecho  
De mi pasión ardiente.....

Llevad hasta la calma  
De su tristeza umbría,  
La clara luz de día  
El esplendor de mi alma  
Vibrante de alegría !

A ella, la flor más bella  
Que en mi alma abrió su broche  
Y la primera estrella  
Que iluminó mi noche.....

Un sol ígneo y dorado  
Muere en la tarde oscura.....  
En su seno enlutado  
Un topacio fulgura.....

Septiembre 1896.



## HECATOMBEÓN

Fuí un paladín para mi rubia amada!  
La siguió como un paje mi deseo ;  
Dejé á sus pies mi juvenil espada,  
Y mi pasión, rendida y desmayada,  
En la Corte de Amor y en el torneo.....

Dejé á sus plantas mi vigor de atleta,  
Mi airón de plumas, mi broquel sonoro,  
Mi enamorada lira de poeta,  
Y todo por sus ojos de violeta  
Y por el nimbo de sus rizos de oro !

Por sus miradas claras y serenas,  
Ante su cuerpo olímpico y desnudo,  
Dejé mis lauros, abaté mi escudo  
Y, como algún artífice de Atenas,  
Me hiqué á sus plantas tembloroso y mudo.

Después, cuando volaba en la nocturna  
Sombra, mi frente coroné de hiedra :



La tristeza en mi ser volcó su urna  
Y para tu sandalia ¡oh taciturna!  
Fué un escabel mi corazón de piedra!

De mi pasión la trémula sonata  
Te sumergió en profundos embelesos;  
En tu alféizar dejé la serenata,  
En tu frente las rosas de escarlata,  
Y el luminoso rastro de mis besos!

Hoy sin gloria, ni lauro, ni trofeo,  
Suspiro por mis muertas alegrías;  
Bajo la nieve duerme mi deseo!  
Mi amor huyó del blanco gineceo  
Y mi alma está en las hondas gemonías!

Y en vano suena el amoroso coro:  
Para el amor estoy aletargado.....,  
Y en la frente de todo lo que adoro,  
La Diosa Indiferencia ya ha plantado,  
Con aire altivo, su coturno de oro.....!



## Musa Japónica.

Japan is not a land where man need pray  
Vor'tis itself divine  
Iet do I lift my voice in prayer and say:  
May ev'ry joy be thine!

NITOMARO  
(Japanese Poet.)